

Mucho más que una pajarita

Artística, educativa y terapéutica, es una afición extendida por todo el mundo

Pasatiempo, arte, recurso educativo, técnica matemática y científica, instrumento de rehabilitación médica y psicológica... las definiciones y los beneficios del origami o papiroflexia son tan numerosos como diversos, lo que da una idea de las posibilidades que abre al usuario. En apariencia, la actividad consiste sólo en doblar un papel para dotarle de formas diferentes, eso sí, prescindiendo de cualquier material que no sea el propio papel. Pero, como es sabido, detrás de esta habilidad se esconden posibilidades sorprendentes.

En Europa, el arte milenario japonés de doblar un papel para que adquiera un significado se llamó papiroflexia. Aunque con caracteres comunes, se trata de dos disciplinas con usos y aplicaciones independientes. En Japón va más allá de ser una afición, en ocasiones exquisita. De hecho, en sus inicios, los plegados se relacionaban con actos



DOBLAR...

El papel debe ser cuadrado

Doblar el papel por la mitad en los dos sentidos



Primer doble

Doblar las esquinas hacia el centro de la diagonal



Para marcar:

Doblar por la mitad en los dos sentidos



Segundo doble



Algunas pautas

Para doblar una figura no se necesita ser un experto, sólo hay que recordar unos consejos .

- Utilizar papel manejable.
- Realizar un plegado cuidadoso y pulcro, especialmente en los vértices.

religiosos y ceremoniosos. Se utilizan para realizar ofrendas o representar acciones heroicas, pero a medida que el papel se hizo popular y se abarató su precio, el campo en que se aplicaban los conocimientos de las estructuras de papel se amplió, y se llegaron a hacer figuras muy complejas.

Una disciplina con múltiples aplicaciones

Un arte. Seguir las pautas para realizar un plegado y conseguir la representación visual de aquello que se persigue crear es el resultado de una elaboración artesana. Muchos aficionados a esta disciplina afirman que cumple algunas de las características que definen la consecución de la belleza y la consideran un arte. El carácter simbólico de las figuras les confiere un valor añadido: son comprendidos y reconocidos en todo el mundo.

Un pasatiempo. Sumergirse en las técnicas de la papiroflexia y conseguir figuras cada vez más difíciles es una afición que ofrecerá buenos momentos de ocio. Son precisas dosis de imaginación, intuición, orden e interés de superación personal. Además, es un ocio barato y flexible para el que es fácil encontrar tratados, cursos especializados y clubes que reúnan aficionados.

Un recurso educativo. Aunque hacer recortables es una actividad ha-

bitualmente circunscrita a los primeros años de vida, en Japón, China y en los países nórdicos se trata a la papiroflexia como asignatura interdisciplinar con otras materias en cursos más avanzados. Está demostrado su valor pedagógico para el sentido creativo y artístico, pero también ayuda a la capacidad de concentración y es un buen modo de ejercer la motricidad fina de las manos porque desarrolla, entre otros aspectos, la percepción espacial.

Una técnica matemática y científica. La geometría, descriptiva y espacial, encuentra ayuda para la demostración de teoremas en la representación a través de figuras. Un bonito modo de ampliar la investigación o concederle una visión más particular consiste en trasladarla a las figuras de papel, y si se hace sin añadidos, sólo plegando un papel, la calidad científica aumenta. Esa figura, y el propio proceso del plegado, ayuda a comprender conceptos como diagonal, vértice, mediana o bisectriz.

Con aplicación en la salud. La prescripción médica de dedicar un tiempo diario al origami para rehabilitación de traumatismos óseos o afecciones nerviosas y musculares en las manos es cada día menos insólita. En psiquiatría funciona como terapia ocupacional y de ayuda a la formación de disminuidos psíquicos.

Aprender a doblar papel

La papiroflexia no es cosa de niños, gente aburrida, o excéntricos orientalizados. Su aprendizaje requiere buenas dosis de curiosidad y algo de habilidad manual. En los inicios se puede acudir a cursillos que ofrecen habitualmente clubes y asociaciones de papiroflexia, o simples sociedades recreativas, para ganar adeptos, pero también se puede optar por el autoaprendizaje. Si algo no falta son manuales y páginas web en Internet. Los comienzos son fáciles –hacer una pajarita no requiere mucha destreza–, pero conforme la afición crece los retos son más complejos, para seguir las instrucciones de una figura, y para inventar una propia.

La existencia de símbolos internacionales facilita la transmisión de modelos de unos autores a otros, sin que la diferencia de idioma constituya un obstáculo. De hecho, tiene su propio lenguaje: esquina siempre será cada una de las cuatro puntas de un cuadrado; el pliegue, cada una de las líneas por donde se dobla el papel; la marca, la línea que queda en el papel después de efectuar un pliegue; el nudo, donde se cortan dos o más pliegues o marcas... y así hasta completar un profuso glosario de términos específicos. ◀

... Y DESDOBLAR

- Trabajar en una superficie dura y lisa.
- La exactitud se alcanza pasando la uña del pulgar a lo largo del pliegue.
- La exactitud mejora la calidad de la figura terminada.
- Seguir cuidadosamente la secuencia de cada modelo.
- Poner atención a cada paso, su dirección y ejecución.
- Practicar y pensar cómo generar nuevas figuras.

Primer desdoble



Segundo desdoble

Una de las solapas se dobla hacia la otra cara y se da la vuelta a toda la figura



Se forma un rombo en el centro y se levantan y presionan las solapas izq. y dcha...



...uniéndolas en el centro

